

**T**anto en el plano mundial como en las diversas regiones geohumanas, el año 2000 se inició en un ambiente de prevalente optimismo, pero en su segunda mitad —y sobre todo durante su último trimestre— surgieron varios síntomas de crisis e incertidumbre.

### **El Ser Humano y la Naturaleza**

Por falta de fondos, fue suspendida la búsqueda emprendida hace más de una década por el Centro Europeo de Investigaciones Nucleares (CERN), de la partícula subatómica que se espera contenga la clave para la comprensión de las grandes interrelaciones cósmicas. En cambio, se logró un avance de importancia enorme en el ámbito de la ciencia biogenética: en el mes de junio, un equipo internacional de investigadores terminó la tarea de descifrar la estructura del genoma humano, con lo cual se abre la posibilidad de futuras manipulaciones genéticas cuyo efecto podrá ser benéfico o maléfico.

El recalentamiento global, causado por el abuso irresponsable de los recursos naturales y la emanación excesiva de gases contaminantes, ha dado señales de aceleración y agravación. Durante los meses de verano boreal, el hielo del propio Polo Norte se derritió parcialmente. Colosales inundaciones y devastadores incendios forestales causaron muertes y destrucción. En cambio, el comienzo del invierno trajo nevadas y temperaturas anormalmente bajas. Entre tanto, los intereses industriales privados, sobre todo norteamericanos, se opusieron a medidas ambientales radicales (y costosas), y fracasó la Conferencia de la Haya sobre cambio climático.

### **Coyuntura económica: de la "burbuja" al "aterrizaje"**

En el mundo industrializado, el crecimiento económico fue alto durante la primera mitad del año, y sobre todo Estados Unidos mantuvo su "delantería" con respecto a otras regiones desarrolladas, tales como la Unión Europea y el Japón. Entre los pensadores económicos liberal-globalizadores y entusiastas del progreso tecnológico predominaba la creencia de que el sostenido y pujante crecimiento norteamericano indicaba un salto cualitativo del orden capitalista tradicional a una "nueva economía" basada en la tecnología de la información, capaz de una expansión permanente y liberada de ciclos coyunturales. Sin embargo, desde el mes de abril en adelante se inició el desinflamiento de la "burbuja" especulativa que constituía la causa real de las altas cotizaciones de los valores tecnológicos de punta. Entre marzo y finales de diciembre, estos valores cayeron en nada menos que el 85 por ciento, provocando hondo pesimismo y casi pánico en la bolsa de Wall Street. La Reserva Federal (Banco Central de Estados Unidos), por primera vez en años bajó la tasa de interés, transmitiendo así una clara señal de que ahora en adelante el peligro de la recesión es mayor que el de la inflación. En el mundo entero los actores económicos y financieros se preguntan si el "aterrizaje" de la economía norteamericana será "duro" o "blando". A nadie le cabe duda de que en todo caso ocurrirá una desaceleración o contracción de la actividad económica estadounidense, que dejará de ser tan predominante como lo fue durante el lustro pasado.

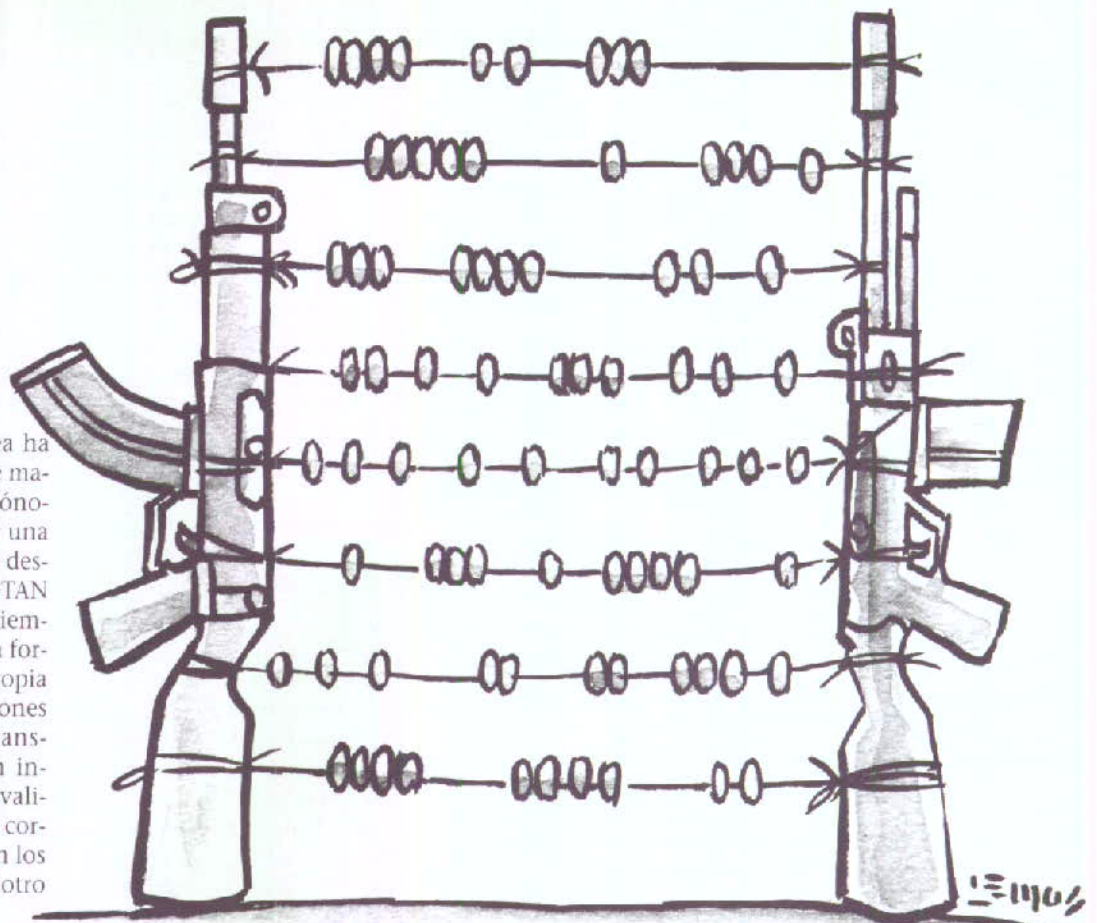
Otro fenómeno que para fines de año demostró que la globalización económica bajo liderazgo norteamericano ha encontrado obstáculos, fue el del fracaso de algunas de las grandes alianzas y fusiones corporativas transnacionales, emprendidas con el propósito de racionalizar y reducir los costos de producción y contrarrestar la tendencia a la baja de los márgenes de beneficio. Mientras daban resultados satisfactorios en general, las fusiones corporativas en el ámbito biofarmacéutico y el de la tecnología informativa, hubo notables fracasos en las áreas de la banca y de la industria automotor.

Por último, el año 2000 trajo consigo una tendencia al fortalecimiento de los movimientos sociales críticos y protestatarios, que en esencia piden que la globalización puramente económica y regida por el afán de lucro sea reemplazada por una globalización social y democrática.

### **Evolución política: mayor difusión del poder entre los grandes**

En el plano político, al igual que en lo económico, Estados Unidos terminó el año con una relativa merma de su poder y su prestigio. Otros centros de decisión e influencia, tales como la Unión Europea y en menor grado Rusia, tendieron a afirmar en grado creciente su identidad autónoma.

El accidentado y anormal proceso electoral estadounidense puso fin a la actuación internacional generalmente exitosa y prestigiosa del presidente Bill Clinton (quien sin duda ocupará un puesto honorable en la vida de su país), y culminó en la victoria pírrica de un nuevo mandatario débil y cuestionado, que aún no ha definido cabalmente su programa de política exterior.



Por otra parte, la Unión Europea ha dado señales de una voluntad de mayor figuración internacional autónoma, incluida la decisión de crear una fuerza militar regional de rápido despliegue, independiente de la OTAN (aunque los países europeos, miembros de ésta, seguirán en ella). La formación de la fuerza europea propia se debe en gran medida a presiones económicas: no obstante la transnacionalización y globalización industrial actual, se mantiene la rivalidad entre los centros dirigentes corporativos y sus vinculaciones con los aparatos militares de un lado o el otro del Atlántico Norte.

Sin embargo, la Unión Europea sigue siendo inferior a Estados Unidos en cuanto a capacidad de acción en el plano mundial. Sus divisiones nacionales históricas mantienen su vigencia y su importancia. Alemania, Francia e Inglaterra, pese a todos sus gestos de unidad y amistad, siguen rivalizando por esferas de influencia y predominio. Se mantienen hondas contradicciones de interés entre la porción septentrional más desarrollada y la meridional menos desarrollada del continente. La reciente cumbre de Niza mostró las divergencias existentes con respecto a la representación de cada país en las instituciones comunitarias. Finalmente, la necesidad en la que se ve la UE, de impulsar prioritariamente su ampliación hacia el centro-este de Europa (para frenar migraciones incontrolables y prevenir futuros intentos rusos de renovada expansión hacia el oeste), requerirá años de gran atención y de enorme transferencia de recursos, y tenderá a debilitar la presencia europea en otras partes del mundo.

## Balance Internacional 2000: del optimismo a la incertidumbre

DEMETRIO BOERSNER

Estados Unidos terminó el año con una relativa merma de su poder y su prestigio

Los países en crisis fueron: ante todo Colombia, convulsionada por la guerrilla, la contraguerrilla y el narcotráfico; Ecuador y Bolivia, afectadas por conflictos sociales con ribetes étnicos, y Venezuela, cuyo actual presidente causó preocupaciones por su discurso radical.

Rusia, bajo la enérgica dirección de Vladimir Putin (quien reemplazó a Yeltsin a fines de 1999 y fue electo presidente en marzo del 2000), ha logrado realzar su prestigio y demostrado su voluntad de desarrollarse sin sometimiento a tuteladas occidentales evidentes. Ha realizado múltiples gestos de autoafirmación nacional, tales como convenios con China y países del Medio Oriente, declaraciones a favor de la "multipolaridad", divergencias diplomáticas con Estados Unidos, y la readopción del himno soviético y del águila zarista (para complacer, tanto a los nacionalistas de izquierda, como a la derecha). Sin embargo, la debilidad de la economía Rusa (por efecto del desmejoramiento ocurrido en la etapa decadente del comunismo y del catastrófico saqueo perpetrado por la cleptocracia de los años noventa) obligará a Putin y los demás dirigentes honestos y patrióticos a actuar con prudencia y moderación y aceptar, por unos cuantos años más, un "status" internacional un tanto disminuido.

Japón se ha venido recuperando de la recesión sufrida en años anteriores, pero sufre los efectos negativos del gobierno de una cúpula inamovible y vinculada a la oligarquía financiera, con un primer ministro reconocidamente carente de habilidad.

#### **América: cambios de liderazgo e internacionalización de crisis**

En Estados Unidos se produjo el cambio presidencial tormentoso y cuestionado, ya comentado arriba. Posiblemente, el nuevo mandatario tardará unos meses antes de poner en práctica una política exterior cabalmente definida y ejercer a plenitud el liderazgo que se sigue esperando de la primera potencia del hemisferio.

En México, el año 2000 trajo el final de 71 años de gobierno del PRI, y el ascenso a la presidencia de Vicente Fox, dirigente político, no sólo hábil y carismático, sino seguramente poseedor de un proyecto estratégico de mediano a largo plazo. Filosóficamente es un demócrata conservador (partidario del liberalismo económico y de un destacado rol empresarial privado). Al mismo tiempo, es heredero y portador del arraigado nacionalismo o patriotismo mexicano, cree pro-

fundamente en la cooperación con Estados Unidos, pero podría dar la sorpresa (precisamente por ser hombre de centroderecha y comprobado amigo de los dirigentes gringos) de enfrentarlos, en caso de la discrepancia, con mayor firmeza que la de cualquier dirigente considerado como de "izquierda" y por ello más vulnerable.

En Perú se produjo el feliz acontecimiento de la caída de Alberto Fujimori, semidictador que durante largos años supo combinar una política socioeconómica conservadora y antiobrera con una exitosa demagogía populista. La causa popular latinoamericana gana fuerza con la salida de ese gobernante.

La devolución de Augusto Pinochet por los ingleses a los chilenos continuó perturbando y complicando la labor de los demócratas (socialistas y democristianos) que hoy gobiernan al hermoso y culto país austral y que tratan de enrumbarlo hacia una vía de desarrollo que combine la libertad con un apreciable nivel de equidad social.

La europeizada Argentina y el gran Brasil, emergente del tercermundismo y bien identificado como pujante cultura nacional triracial, prosiguieron aliados en Mercosur, sus esfuerzos de avance por vías democráticas, de posición intermedia entre el liberalismo y la solidaridad social, entre la "inserción" globalista y la autoformación latinoamericanista.

Los países en crisis fueron: ante todo Colombia, convulsionada por la violencia de la guerrilla, la contra-guerrilla y el narcotráfico; Ecuador y en su menor grado Bolivia, afectadas por conflictos sociales con ribetes étnicos, y Venezuela, cuyo actual presidente causó preocupaciones por su discurso radical.

El Plan Colombia, concebido por el gobierno legítimo del presidente Andrés Pastrana, y apoyado por Estados Unidos y la Unión Europea, se convirtió en factor de internacionalización del conflicto interno colombiano. Dirigido fundamentalmente contra el narcotráfico, de hecho lo estará también contra la guerrilla a medida que se descubran vínculos entre esas dos fuerzas perturbadoras. Por ello ya Europa, con su sensibilidad izquierdizante, está a punto de

retirar su apoyo inicial. Sin embargo, parece obvio que, para abrir a los colombianos una vía de evolución democrática multiclasista, es preciso doblegar la arrogancia de una guerrilla neo-estalinista que sólo dialoga para ganar tiempo y mejorar sus posiciones militares.

#### **Asia y África entre el desarrollo y la desintegración**

China avanzó en el transcurso del año 2000 hacia su ingreso a la Organización Mundial del Comercio. Su liberación económica interna se hizo marcada, al igual que su respeto a derechos humanos fundamentales. Sin embargo, el alto mando del Partido Comunista intensificó su insistencia en el mantenimiento del unipartidismo y de una reforma desde arriba y no desde abajo.

Quizás sus dirigentes meditan la problemática de la vecina Indonesia, país del tercer mundo que no ha dejado de ser víctima de intrigas imperialistas desintegradoras desde su independencia en 1947 hasta las actuales conspiraciones separatistas de Aceh y otras provincias.

En África, hubo progreso en términos de negociaciones, tregua y proyecto de paz entre Etiopía y Eritrea. En cambio, fue preocupante la campaña autodestructora y negativa del demagogo Mugabe (semidictador repudiado por la mayoría de su propio pueblo) contra la minoría étnica blanca en Zimbabue. Igualmente causaron tristeza las matanzas interminables que siguen agobiando a los infelices pueblos de Sierra Leona y del Congo (ex-"Zaire"), y que ciertamente son estimuladas por las mafias internacionales de traficantes de armas y de contrabandistas de diamantes.

En el medio Oriente, infelizmente, hacia fines del año colapsó el proceso de paz palestino-israelí iniciado por los acuerdos de Oslo en 1993. Se renovó la violencia entre dos pueblos que tienen igual derecho a la posesión de la Tierra Santa.

---

**DEMETRIO BOERSNER**  
EXEMBAJADOR DE VENEZUELA  
DR. EN CIENCIAS POLÍTICAS